

El libro de Daniel - número ciento cuarenta

La última promesa: Revelando el papel de Elías antes del día del Señor

Jeff Pippenger

2024-03-16

La última promesa del Antiguo Testamento es que antes del gran y terrible día del Señor vendrá Elías.

Acordaos de la ley de Moisés, mi siervo, que le mandé en Horeb, para todo Israel, con los estatutos y juicios. He aquí, yo os envío al profeta Elías antes de que venga el día grande y terrible del Señor: Y él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. Malaquías 4:4-5.

El Elías que viene antes de «el gran y terrible día del Señor» es un mensajero individual y también el movimiento asociado con el mensaje que el mensajero proclama. Por lo tanto, el Elías que es enviado se refiere a los ciento cuarenta y cuatro mil que no verán la muerte, tal como lo representan Enoc y Elías. Son aquellos que serán alzados como estandarte cuando llegue la inminente ley dominical.

El Elías de los últimos días también fue representado por Juan el Bautista, pero Juan no representó a los ciento cuarenta y cuatro mil. Él representó a quienes se unen al movimiento y aceptan el mensaje del mensajero de los últimos días, quienes luego son asesinados por el papado en la hora de la crisis de la ley dominical, que comienza con la inminente ley dominical y termina cuando Miguel se levanta y el papado llega a su fin sin que nadie lo socorra.

Elías está representado en el monte Carmelo y Juan está representado en el salón del banquete de Herodes. Esos dos testigos históricos identifican a los dos grupos del pueblo de Dios de los últimos días representados en el capítulo siete de Apocalipsis. Los ciento cuarenta y cuatro mil y la gran multitud se corresponden con el monte Carmelo y la fiesta de cumpleaños de Herodes. Esas dos líneas proféticas proporcionan un sólido punto de referencia para identificar cuidadosamente los elementos de la octava cabeza, que es de las siete cabezas en Apocalipsis diecisiete, con suficiente detalle profético para aclarar cómo y por qué el último presidente, que es el octavo presidente, que es de los siete, se convierte en el gran dictador de los Estados Unidos en los últimos movimientos del sexto reino de la profecía bíblica.

En la ley dominical se lleva a cabo la triple unión.

«Por el decreto que imponga la institución del Papado en violación de la ley de Dios, nuestra nación se desvinculará por completo de la justicia. Cuando el protestantismo extienda su mano a través del abismo para asir la mano del poder romano; cuando se tienda por encima del precipicio para estrechar manos con el Espiritismo; cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su Constitución como gobierno protestante y republicano, y disponga lo necesario para la propagación de las falsedades y los engaños papales, entonces podremos saber que ha llegado el tiempo de la obra maravillosa de Satanás y

que el fin está cerca». Testimonios, tomo 5, 451.

Sin embargo, en esta ilustración hay una secuencia, y esa secuencia es un tema de la palabra inspirada. Es un evento que sucede en el “decreto”, que en cierto sentido es un acontecimiento único, pero en realidad es una secuencia de acontecimientos muy precisa. En el “decreto”, Estados Unidos deja de ser el sexto reino de la profecía bíblica, lo que significa que es allí donde comienza el séptimo reino, pero el séptimo reino acepta ceder su reino a la bestia. Cuando el falso profeta es derrotado, el dragón asume su posición y de inmediato le da la mitad de su reino a la bestia.

En el monte Carmelo, había cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y había cuatrocientos profetas de la arboleda que estaban en Samaria comiendo en la mesa de Jezabel.

Ahora, pues, envía y reúname a todo Israel en el monte Carmelo, y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y a los cuatrocientos profetas de las arboledas, que comen de la mesa de Jezabel. 1 Reyes 18:19.

Elías identifica la confrontación en el Monte Carmelo como una controversia, no solo la cuestión de quién era el Dios verdadero, sino también la de quién era el profeta verdadero.

Entonces Elías dijo al pueblo: Yo, solo yo, he quedado como profeta del Señor; pero los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres. 1 Reyes 18:22.

Cuando la ofrenda de Elías fue consumida por el fuego que descendió del cielo, entonces mató a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal con sus propias manos.

Y Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal; que no escape ninguno de ellos. Y los prendieron; y Elías los llevó al arroyo de Cisón, y allí los degolló. 1 Reyes 18:40.

Baal era una falsa deidad masculina, y los cuatrocientos profetas del bosque, que todavía estaban con Jezabel, comiendo en su mesa en la ciudad de Samaria, eran los profetas de la deidad femenina, Ashtaroth. La deidad femenina sobrevivió a la matanza de los profetas del monte Carmelo llevada a cabo por Elías.

El pueblo sobre el monte se postra, con terror y asombro, ante el Dios invisible. No pueden mirar el fuego brillante y consumidor enviado desde el Cielo. Temen ser consumidos por su apostasía y sus pecados. Claman a una sola voz, que retumba sobre el monte y hace eco hasta las llanuras debajo de ellos con terrible claridad: 'Jehová, él es Dios; Jehová, él es Dios.' Israel, por fin, ha despertado y ha sido desengañado. Ven su pecado y cuán gravemente han deshonrado a Dios. Su ira se enciende contra los profetas de Baal. Con pavor aterrador, Acab y los sacerdotes de Baal presenciaron la maravillosa manifestación del poder de Jehová. Vuelve a oírse, en palabras de mando que estremecen, la voz de Elías al pueblo: 'Prended a los profetas de Baal; que no escape ninguno.' Y el pueblo estaba listo para obedecer la palabra de Elías. Prendieron a los falsos profetas que los habían engañado, y los llevaron al arroyo Kishon; y allí Elías, con su propia mano, dio muerte a esos sacerdotes idólatras. Review and Herald, 7 de octubre de 1873.

El Monte Carmelo tipifica la inminente ley dominical en los Estados Unidos. Es entonces cuando se alza el estandarte de los ciento cuarenta y cuatro mil (tipificados por Elías). Es allí donde se manifiesta claramente el cuerno protestante genuino en contraste con el cuerno protestante falso, que está en Samaria, siguiendo la dieta de Jezabel. Es allí donde el cuerno republicano, que se había convertido en el cuerno tanto de la iglesia como del estado en el período previo al Monte Carmelo, llega a su fin como el sexto reino de la profecía bíblica. Lo que queda entonces es Acab, y su nación de diez partes, y Jezabel, que ha estado escondida en Samaria, mientras cena con protestantes apóstatas. El sexto reino ha terminado, y entonces la lluvia viene sin medida.

En la fiesta de cumpleaños de Herodes, Elías, representado por Juan el Bautista, está en la prisión romana esperando la liberación o la muerte. No hay profetas de Baal para realizar la danza del engaño, solo Salomé, la hija de Jezabel. Herodes y sus amigos reales están ebrios con el vino de Babilonia, porque su cumpleaños también representa la ley dominical, y todas las naciones comenzaron a beber el vino de Babilonia el 11 de septiembre de 2001, mucho antes de la ley dominical que pronto llegará.

Después de estas cosas vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: ¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande, y se ha hecho habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible! Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la abundancia de sus deleites. Apocalipsis 18:1–3.

Estos tres versículos se cumplieron cuando los grandes edificios de Nueva York, las Torres Gemelas, fueron derribados por un toque de Dios.

«¿Ahora viene la afirmación de que yo he declarado que Nueva York ha de ser barrida por un maremoto? Esto jamás lo he dicho. He dicho, al contemplar los grandes edificios que allí se levantaban, piso tras piso: “¡Qué escenas tan terribles tendrán lugar cuando el Señor se levante para sacudir terriblemente la tierra! Entonces se cumplirán las palabras de Apocalipsis 18:1–3”. Todo el capítulo dieciocho de Apocalipsis es una advertencia de lo que ha de sobrevenir a la tierra. Pero no he recibido luz en particular con respecto a lo que ha de venir sobre Nueva York, sino solamente que sé que un día los grandes edificios de allí serán derribados por el giro y trastorno del poder de Dios. Por la luz que me ha sido dada, sé que hay destrucción en el mundo. Una palabra del Señor, un toque de su poder omnipotente, y estas enormes estructuras caerán. Tendrán lugar escenas cuya espantosa no podemos imaginar». Review and Herald, 5 de julio de 1906.

La inminente ley dominical está representada por la segunda voz de Apocalipsis capítulo dieciocho, y representa el Monte Carmelo de Acab y la fiesta de cumpleaños de Herodes. Herodías, que también es Jezabel, no está presente en el banquete de borrachera de Herodes, así como Jezabel estuvo ausente del Monte Carmelo. Hasta la ley dominical, ha sido olvidada durante los setenta años simbólicos del reinado de la bestia de la tierra, el sexto reino de la profecía bíblica. Cuando Jezabel recibió su herida mortal en 1798 y 1799, el sexto reino (los Estados Unidos) comenzó su período como el sexto reino de la profecía bíblica. Cuando el sexto reino termine,

entonces ella regresará y comenzará a cantar sus canciones y cometerá fornicación con todas las naciones de la tierra.

Sus cantos de fornicación y vino fueron iniciados proféticamente el 11 de septiembre de 2001, pero eso fue simplemente el período de preparación, como había sido representado por los treinta años desde 508 hasta 538, la primera vez que ella tomó el trono. Hasta la ley dominical, cuando el sexto reino es abatido por mano de Elías, ella ha estado escondida en Samaria. En ese momento, Juan el Bautista se encuentra preso en su prisión, aguardando la liberación o la muerte.

Herodes y sus amigos nobles estaban embriagados con el vino de Babilonia, cuando Salomé, la hija de Herodías (Jezabel), realizó su baile sumamente seductor, y Herodes manifiesta sus deseos lujuriosos e incestuosos. Está completamente cautivado por las insinuaciones sexuales de sus hijastras, y le ofrece hasta la mitad de su reino.

Y llegado un día oportuno, Herodes, en su cumpleaños, dio una cena a sus nobles, a los altos oficiales y a los principales de Galilea; y entrando la hija de Herodías, y danzando, agradó a Herodes y a los que estaban sentados con él; entonces el rey dijo a la doncella: Pídemelo que quieras, y te lo daré. Y le juró: Todo lo que me pidas te lo daré, hasta la mitad de mi reino. Y ella saliendo, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista. Y entrando en seguida con prisa adonde estaba el rey, pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista. Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desairarla. E inmediatamente el rey envió a un verdugo, y mandó que trajera su cabeza; y él fue y lo decapitó en la cárcel, y trayendo su cabeza en una bandeja, la dio a la doncella; y la doncella la dio a su madre. Marcos 6:21-28.

La primera voz de Apocalipsis dieciocho sonó el 11 de septiembre de 2001, y la segunda voz suena en el momento de la próxima ley dominical. En la historia representada en Juan capítulo seis, la primera voz de 2001 fue la voz de Cristo informando a Sus discípulos que debían comer Su carne y beber Su sangre, pues Él era el verdadero Pan del Cielo. Ese período comenzó en Galilea y terminó con una purga de Sus discípulos que se apartaron de Él en Juan capítulo SEIS, versículo SESENTA Y SEIS. Esa historia comenzó en Galilea con una prueba alimentaria, y terminó en la imposición de la marca de la bestia, como tipificado por el número del nombre del Papa, que es SEIS, SEIS, SEIS. Galilea significa "punto de inflexión", y el 11 de septiembre de 2001 fue un "punto de inflexión" profético (Galilea), y el cumpleaños de Herodes fue con los dirigentes de Galilea. La voz inicial de Apocalipsis capítulo dieciocho y la voz final de Apocalipsis dieciocho, ambas están representadas por Galilea, que es un punto de inflexión.

Hay lecciones que aprender de la historia del pasado; y se llama la atención a estas, para que todos comprendan que Dios obra de la misma manera ahora que siempre lo ha hecho. Su mano se ve en Su obra y entre las naciones ahora, igual que se ha visto desde que el evangelio fue proclamado por primera vez a Adán en Edén.

Hay épocas que marcan puntos de inflexión en la historia de las naciones y de la iglesia. En la providencia de Dios, cuando llegan estas diversas crisis, se da la luz para ese tiempo. Si se

recibe, hay progreso espiritual; si se rechaza, siguen la declinación espiritual y el naufragio. El Señor, en Su Palabra, ha dado a conocer la obra expansiva del evangelio tal como se ha llevado a cabo en el pasado y como se llevará a cabo en el futuro, hasta el conflicto final, cuando las agencias satánicas harán su último movimiento prodigioso. Bible Echo, 26 de agosto de 1895.

Galilea en 2001, y Galilea en la inminente ley dominical, identifican cuándo se derrama la luz de la lluvia tardía. En 2001 fue un derramamiento por medida, pero en la segunda voz se derrama sin medida, como lo representa el tremendo derramamiento después de que Elías mató a los profetas de Baal, que ocurrió en la fiesta de cumpleaños de Herodes. El cumpleaños de Herodes identifica el nacimiento del séptimo reino de la profecía bíblica, que sigue inmediatamente a la muerte del reino precedente. Estados Unidos comenzó a reinar en 1798, con la muerte del quinto reino, y con la muerte de los profetas de Baal ha llegado el cumpleaños del séptimo reino. Ese séptimo reino está representado por el reino del norte de Acab, de diez partes, y por Herodes, representante del reino del norte de diez partes de la Roma pagana.

Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones cumplir su voluntad, y ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Y la mujer que viste es la gran ciudad, que reina sobre los reyes de la tierra. Apocalipsis 17:16-18.

Herodes accede a cumplir el juramento que hizo a Salomé y a darle la cabeza de Juan, pues su juramento consistía en ofrecer hasta la mitad de su reino. Los diez reyes de las Naciones Unidas, a pesar de odiar a la ramera, acuerdan entregar su séptimo reino a la octava cabeza, que es de las siete anteriores. Aceptan un reino que se basa en la combinación del Estado mundial con su Iglesia mundial. Pero el matrimonio es un matrimonio latino, no un matrimonio inglés, pues su matrimonio está representado por la "mujer" reinando "sobre los reyes". En un matrimonio latino la familia conserva el apellido de la mujer, no el del hombre, y el nombre de este doble matrimonio es un elemento importante de la narrativa profética.

«Reyes, gobernantes y gobernadores se han impuesto a sí mismos la marca del anticristo, y son representados como el dragón que va a hacer guerra contra los santos, contra aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús». Testimonios para los Ministros, 38.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Palabra que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y Jerusalén. Acontecerá en los postreros días que el monte de la casa del Señor será establecido en la cima de los montes, y será exaltado sobre los collados; y todas las naciones afluirán a él. Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y él nos enseñará de sus caminos, y caminaremos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor. ... Y en aquel día siete mujeres echarán mano de un solo hombre, diciendo: Comeremos nuestro propio pan y vestiremos nuestra propia ropa; solo permítenos ser llamadas por tu nombre, para quitar nuestro oprobio. En aquel día el renuevo del Señor será hermoso y glorioso, y el fruto de la tierra será excelente y hermoso para los que hayan escapado de Israel. Y acontecerá que el que quede en Sión y el que permanezca en Jerusalén será llamado santo,

todo aquel que esté escrito entre los vivientes en Jerusalén: cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sión y haya purificado la sangre de Jerusalén de en medio de ella con espíritu de juicio y con espíritu de ardor. Isaías 2:1-3, 4:1-4.